

# Palabras de Córdoba

'Diccionario del habla cordobesa', de Díaz-Villaseñor

Antonio Moreno Ayora

Como continuación de otras publicaciones de la misma temática ya conocidas de Almuzara, la prestigiosa editorial publica ahora *Diccionario del habla cordobesa*, de Alberto Díaz-Villaseñor, del que el público debe saber además que lleva como subtítulo *Compilación de voces y dichos populares del habla de Córdoba*. Como es lógico, el propio autor adelanta los criterios que se ha impuesto a la hora de elaborar esta oportuna recopilación con "Cerca de un millar y medio de vocablos, incluyendo algunas expresiones", con cuyo volumen el lector debe hacerse una idea del vocabulario "que pertenece a nuestro acervo cultural". La comparación de este repertorio con el contenido de otros ya conocidos e igualmente necesarios –incluso ya históricos, como el admirado y principal aunque parcial *El habla de Cabra (Vocabulario)*– hará justicia a la importancia del presente y a la amplia zona provincial que quiere cubrir, aun a sabiendas de que "algunas entradas relacionadas con espacios urbanos, sitios, nombres propios, apodos y otros topónimos" son de un interés lingüístico mínimo en una obra de pretendido alcance general, aunque sabemos que incluidas con la buena intención de "comprender aún más la idiosincrasia de Córdoba en los tiempos actuales". Vaya en descargo del autor su reconocido propósito de entretener, advirtiendo en consecuencia que "este repertorio de voces no se ha elegido ni sistematizado en absoluto bajo un criterio lingüístico, científico ni especializado".

Las que anteceden, y otras consideraciones, son necesarias para presentar la obra, pues todas en conjunto le ayudarán a comprenderla y valorarla sin error, sabiendo que no deberá buscar en ella una amplitud de fuentes bibliográficas (falta, por ejemplo, el *Diccionario del habla de Montoro*) que si por un lado engrasarían el volumen dándole concreción y propiedad, por otro hubieran dilatado su es-



Alberto Díaz-Villaseñor.

critura y hubieran dificultado su edición.

El cuerpo del libro, evidentemente, está conformado por el extenso vocabulario que lo presenta, ya que el pequeño apéndice *Los nombres cordobeses* únicamente alcanza las cuatro páginas cortas. De aquel primero el lector apreciará, clasificadas por orden alfabético, sus numerosas entradas (algunas, sin embargo, sobran o no pertenecen al habla popular) que describen la riqueza del habla de Córdoba en sus múltiples variantes, acepciones, localismos y amplitud designativa en los ámbitos de la comida, la diversión, la agricultura, etc. Puede cerrarse el libro aceptando lo que se expone en su contraportada: que "El resultado, impregnado de humor y desenfado, es al mismo tiempo lúdico, de una extraordinaria amenidad para el lector, y de un valor inapreciable para lingüistas y estudiosos de la materia". Estos esperan que la publicación sea continuada por otras que enriquezcan las investigaciones en este ámbito.



'Diccionario del habla cordobesa'. Autor: Alberto Díaz-Villaseñor. Edita: Almuzara. Córdoba, 2011.

## Un libro humano

Una mujer a solas, e inteligente, advierte su soledad y piensa: "¿qué queda de mí? ¿Son las personas conscientes de su infinito poder de influencia? ¿Qué diferencia entre la inmunidad del cuerpo y la del espíritu! El menor debilitamiento, el menor abandono abre las puertas a todo: los pensamientos extraños penetran por vía porosa, los deseos, los gustos y la tristeza ajenos". Estamos ante un libro interesantísimo, cuidadosamente

## Clara no se aclara

Profesor de literatura inglesa en la Universidad de la Rioja y paciente director de la revista literaria *Fábula*, Carlos Villar Flor (Santander, 1966) es también novelista, cuentista, poeta y traductor (en esta faceta destaca su traducción de la trilogía *Espada de Honor*, de Evelyn Waugh). Su último libro publicado es su segunda novela (después de *Calle Menor*, aparecida en 2004). *Mientras ella sea clara* cuenta una historia llena de enredos,



'Gilgi, una de las nuestras'. Autora: Irmgard Keun. Edita: Minúscula. Barcelona, 2011.



'Mientras ella sea clara'. Autor: Carlos Villar Flor. Edita: Valnera. Villanueva de Villanueva, 2011.

elaborado, que podría decirse que es una experiencia de vida donde la protagonista repara sobre el hecho de vivir, y se admira, a la vez que no parece poseer como posible respuesta otra cosa que no sea la de la incertidumbre. Un libro estrictamente humano, escrito con una contenida sobriedad, lo que le da un grado mayor de significación a sus palabras; un discurso intimista pero a la vez alusivo para todo aquel que sienta el vivir como un grado de consciencia. Esta mujer que posee un acuciente sentido del amor como forma vital, nos dice en otro pasaje: "Lo ajeno se instala en uno que ni siquiera se da cuenta de ello, que no lo sabe, pero que surge durante días, semanas y años por culpa de un sentimiento inflamado y enfermizo". Es entonces cuando se nos otorga el bien, el viejo placer de la lectura.

Ricardo Martínez

que se inicia a partir de una circunstancia anómala: la protagonista, una joven imprevisible y contradictoria llamada Clara, se compromete en matrimonio con tres hombres a la vez. Cada uno de ellos representa algo a lo que ella no quiere renunciar: la inocencia, la seguridad y la pasión. Clara sabe que no está bien lo que está haciendo y que tiene que elegir a uno de los tres hombres, pero no tiene las cosas nada claras y continuamente postpone la elección. *Mientras ella sea clara* es una obra con mucho de comedia y con algo de tragedia, misterio y surrealismo, que trata sobre las relaciones amorosas, sobre la fidelidad, sobre el compromiso y sobre las dudas. Ágil y de lectura fácil, el lector encontrará en esta obra, esencialmente, una narración ligera y entretenida.

Roberto Ruiz de Huydobro

## Poética narrativa

Antonio Luis Ginés

Hay libros que antes de leerlos conviene saber el momento histórico-poético en el que ven a la luz, porque nos pueden orientar sobre las condiciones y poner más en valía lo realizado. Pudiera ser el caso de este libro de Giovanni Raboni, que surge por los años 60, en un momento de indagación y experimentación, lo cual significa, en este caso, y de partida, una dosis de originalidad, de apertura hacia nuevas posibilidades, en las que primará una perspectiva de lo profundo, lo vital. Se publica ahora, traducido al castellano por Juan Carlos Reche, uno de los libros emblemáticos de la literatura italiana de la segunda mitad del siglo XX.

Con un yo lírico casi imperceptible, la voz se detiene en fragmentos de un tiempo quizás convulso, escenas cuya narratividad, por momentos, guarda algo de filmico, como escenas de una película. Como el mismo autor

llegó a reconocer, a Giovanni Raboni le costaba hablar de él, implicar ese yo de forma directa en el discurso poético, por ello acudía al correlato objetivo, hablando a través de personajes, de situaciones que se dan, pero no directamente implicándose en primera persona. Esta conquista, lenta, del yo, tendrá sus frutos más adelante, pero desde luego, es más que probable que ya se adelantara a su tiempo con este enfoque, y que fuera una manera de dar protagonismo a los otros. En este libro, tan singular en su creación –escrito cuando el autor era muy joven–, se recomponen, a nivel temático, los últimos momentos de la vida de Cristo desde una perspectiva muy peculiar: a través de la mirada de los personajes que conformaron ese paisaje humano. Se describe, desde distintos ángulos y voces, lo cual enriquece y oxigena el itinerario, ese momento de la historia.

Resulta curioso, y quizás hasta extraño, que la poesía de este libro –y en general la de su obra– se tildara de

poesía civil, de hombre que pasea por la ciudad y recoge en su mirada todo lo que ve, y no por ello deja de mantener un cierto sustrato religioso, sobre todo en este caso que nos ocupa. La ruptura de este trabajo, dentro del contexto histórico y literario en que se produjo, puede darse en torno a dejar el lirismo como forma dominante, se produce un adentrarse en la realidad, en lo inmediato, y para ello se usa un discurso poético más narrativo, más en consonancia con un tiempo y un contexto social, que de alguna forma así lo demandaba para abrir un panorama poético, y sentar las bases de otras acciones futuras en este terreno.



*Gesta Romanorum* quizás sea una piedra angular, lo primero que nos llega de este autor, Giovanni Raboni, en castellano, y no puede ser más revelador, alentándonos en pos de una lectura intensa, hacia una modernidad que sabe conservar su esencia.

'Gesta Romanorum'. Autor: Giovanni Raboni. Edita: Vaso Roto. Madrid, 2011.